



Ceremonia de uso de ayahuasca en una secta sincrética, Río Branco (Acre) (foto Takiwasi).

Nuevas formas de uso de ayahuasca en zona urbana, Brasilia (foto Takiwasi).



EL USO RELIGIOSO DE LA AYAHUASCA EN EL BRASIL, CONTEMPORANEO*

Edward Mac Rae

Nacido en Sao Paulo en abril de 1946, Edward Mac Rae es hijo de padre escosés y madre brasileña. Su educación se dividió entre Gran Bretaña (Psicología social, 1968; doctorado en Sociología, Essex, 1971) y Brasil (doctorado en Antropología social, Sao Paulo, 1986).

Trabajó como investigador sobre los consumidores de sustancias psicoactivas en el Instituto de Medicina Social y de Criminología de Sao Paulo. En esa oportunidad estudió de cerca y participó en la secta del Santo Daime, Publicó "Guiado per la lua" (guiado por la luna) editorial Brasiliense Sao Paulo, 1992, sobre el shamanismo y el uso ritual de la ayahuasca en el culto del Santo Daime.

Fue miembro del "Conselho Estadual de Entorpesentes" e investigador visitante en el Programa de Orientación y Atención a la Dependencia en la escuela paulista de medicina donde continuó el estudio de la ayahuasca. Es miembro del Centro de Estudio y Terapia de Abuso de Drogas (Universidad de Salvador de Bahía).

* Ponencia del "II Congreso Internacional para el estudio de los estados modificados de conciencia"; Lérida, España, octubre de 1994. Traducido del inglés por Takiwasi.

RESUMEN: La ayahuasca, brebaje psicoactivo de la Amazonia, se ha vuelto en Brasil, a partir del inicio del siglo, la base de la creación de varios grupos religiosos que la mezclan con catolicismo, espiritismo y algunos conceptos orientales. Edward Mac Rae, especialista en drogas, resume su larga observación y participación en el "Santo Daime". Explica como este uso de la ayahuasca beneficia a toda la sociedad y particularmente a los drogadictos.

La Ayahuasca, un brebaje psicoactivo preparado con la liana *Banisteriopsis caapi* y la hoja del *Psychotria viridis*, fue utilizada en múltiples usos por los habitantes nativos de la Amazonia Occidental desde tiempos inmemoriales. Concebido como un medio de abrir la percepción humana al mundo espiritual, este brebaje fue principalmente utilizado por los chamanes para una serie de propósitos, tales como: diagnósticos y tratamiento de una gran variedad de enfermedades, adivinación, caza, guerra y también como afrodisíaco. A pesar de que su uso probablemente tiene su origen entre los habitantes de la selva, la ayahuasca fue llevada hasta las tierras altas de los Andes y también se puede hoy encontrar en muchas de las ciudades brasileñas, en Argentina, Chile y ocasionalmente en Europa.

El uso de la-ayahuasca por las sociedades tribales de la Amazonia y por los curanderos mestizos de los alrededores de las ciudades de la Amazonia, como Pucallpa e Iquitos, fue bien documentado por un gran número de investigadores tales como Reichel-Dolmatoff, Ferigclá, Eduardo Luna, Marlene Dobkin de Ríos y muchos otros. Lo que propongo discutir aquí es el uso religioso de este brebaje por los habitantes urbanos brasileños, muchas veces de clase media. Diferentes grupos religiosos utilizan la ayahuasca como un sacramento durante sus rituales. *A pesar de que los sistemas de creencias y las ceremonias pueden ser muy variadas, tienen también mucho en común. Por esto, lo que tengo que decir aquí a propósito del Santo Daime puede ser aplicado también a los otros grupos.*

Me concentraré en el Santo Daime porque es este grupo el que yo estuve estudiando desde hace seis años atrás. Durante ese tiempo participé en sus rituales y tomé el brebaje.

Sin embargo, antes de poder entender el funcionamiento y el significado cultural de este grupo, hay que tomar en cuenta algunas de las particularidades de la cultura y religiosidad brasileñas. Como sabemos, la sociedad brasileña es el resultado de una mezcla rica de elementos europeos, indios y africanos. La colonización portuguesa de la región se estableció principalmente a lo largo de la costa atlántica y a pesar de que su influencia se extendió en el interior y casi hasta los Andes, sólo recién las fronteras distantes y las zonas de selva amazónica fueron del todo integradas en la vida de la nación.

Las incursiones portuguesas fueron a menudo capaces de destruir las organizaciones sociales tradicionales de los indios sin reemplazarlas oficialmente. En la mayor parte de esta región la presencia de la Iglesia fue esporádica y no sistemática, ocasionando el desarrollo de muchos movimientos religiosos no ortodoxos que mezclaron diversos elementos indios, católicos, africanos y esotéricos variados.

Si en su mayoría el pueblo brasileño se considera católico, hay una amplia tolerancia y participación activa en variadas sectas o cultos de diferentes orígenes. Pocos brasileños se dicen ateos, a pesar de esta actitud aparentemente libre y fácil ante la religión, y a pesar del rapaz materialismo que no parece tener ningún reparo en la espiritualidad, en realidad se consideran creyentes.

En este contexto, aparece la fundación del movimiento "Santo Daime" en 1930, en Río Branco, capital del territorio de Acre. El fundador de este movimiento era un shiringuero negro llamado Raimundo Irineo Serra, que vino al Amazonas desde el estado de Maranhão en 1912. Es probable que fuera iniciado primero en el uso de la ayahuasca por un curandero mestizo peruano. Sea como fuera, después de un tiempo tuvo visiones en las cuales un personaje femenino, que él asoció con Nuestra Señora de la Concepción, le dio instrucciones sobre la curación y una nueva doctrina religiosa. Inculcó un sabor católico dominante a pesar de que incluía lo espiritual y esotérico, como nociones de reencarnación, la ley del Karma y el culto de elementos espirituales diversos.

El Maestro Irineu, como así fue denominado por sus seguidores y clientes, llegó a ser famoso por sus poderes de curación y después de algún tiempo su influencia empezó a extenderse en Río Branco. Al inicio, sus seguidores fueron shiringueros desplazados, quienes después del auge del caucho amazónico, fueron obligados a migrar hasta las ciudades de la región donde padecieron serias dificultades para integrarse a la sociedad urbana. De todos modos, su influencia cundió rápidamente por toda la ciudad y los mismos políticos acudían a él en búsqueda de curación y apoyo electoral. Con la ayuda de amigos tan influyentes pudo adquirir una parcela de terreno donde construyó una iglesia, y creó una comunidad agrícola con sus seguidores.

Durante su vida y después de su muerte, en 1971, su movimiento sufrió varias defecciones y separaciones. Actualmente hay seis organizaciones religiosas separadas que dicen tener origen en él. La mayoría son pequeñas, con un poco más de cien seguidores cada una. Hay una excepción, el grupo que fundó otro shiringuero amazónico, Sebastiao Mota de Melo, más conocido como Padrinho Sebastiao. A diferencia de los otros jefes del Daime, era muy acogedor con los jóvenes recién llegados de otras partes del país, ajenos a la Amazonia. Varios centros fueron entonces inaugurados en las ciudades sureñas, y ahora el grupo tiene más de 3000 seguidores. Es el segundo de los grupos que utiliza ayahuasca, después de la Uniao do Vegetal con 5000 miembros que fue fundado en los años sesenta en Porto Velho, Estado de Rondonia, por el Maestro Gabriel, otro curandero de ayahuasca que conocía al Maestro Irineu. Sin embargo, tanto el Santo Daime como la Uniao do Vegetal tienen muchas similitudes en las doctrinas y ritos que atestiguan la importancia del fondo cultural común del cual surgieron.

Si bien desde un punto de vista farmacológico la ayahuasca puede ser considerada como un agente psicoactivo muy poderoso, las organizaciones religiosas lo usan ampliamente, y los seguidores del Daime lo toman una vez por semana sin consecuencia de enfermedades aparentes. Probablemente, esto se debe al ritual estricto seguido alrededor de esta práctica y a que este brebaje es raramente tomado fuera de los rituales.



**Figuras míticas de las leyendas e historias de la Unión Vegetal.
Pintura de Ernesto Giovanni Boccara, 1989.**

Norman Zinberg, psiquiatra americano, estudioso del abuso de drogas, descubrió incluso que las sustancias más adictivas como la heroína pueden ser usadas de una manera controlada, no compulsiva, siempre y cuando su uso esté sometido a una serie de sanciones y rituales sociales que refuercen los valores de grupo y las normas de inducción, consumo y metabolización de los efectos (Zinberg 1984:5). Los rituales del Daime tienen todos estos controles instaurados.

La ceremonia es considerada como un acontecimiento especial, sagrado, que ocurre en un lugar y en una fecha determinada y envuelve un ritual preciso que incluye el canto de himnos, una danza de simple coordinación con el grupo y discurso o sermones ocasionales.

Días antes de la ceremonia se abstienen de tomar alcohol y tener relaciones sexuales. En el recinto ocupan un sitio determinado en base a criterios objetivos como el sexo, tamaño y estatus social. Además de participar en las danzas grupales también tienen que seguir algunas reglas de conducta y postura, así como traer un uniforme.

El ritual está dirigido por un sacerdote con un grupo de asistentes, quienes ayudan a mantener el orden y cerciorarse que cada uno cumpla con las reglas.

Los diferentes grupos religiosos que utilizan ayahuasca han designado jefes locales así como grupos de miembros más experimentados que son capaces de encaminar a los menos experimentados en sus viajes individuales y superar los momentos más difíciles. Estos jefes controlan también las dosis y el número de veces que cada participante toma el brebaje. A su vez, son controlados por otros miembros más altos en jerarquía, que se aseguran de la uniformidad de la doctrina y del procedimiento entre los diferentes centros que pertenecen a un grupo particular.

Al principio esos diferentes movimientos religiosos basados en la ayahuasca desempeñaron un papel importante en la adaptación e integración de los emigrantes de la selva a su nuevo ambiente urbano.

Hoy día, sin embargo, gran parte de los nuevos seguidores provienen de diferentes estratos socio-culturales.

En general, son jóvenes adultos con un nivel de educación de secundaria o universidad y con ingresos de clase media baja. Aunque tienen problemas diferentes de los shiringueros recién llegados a la ciudad, que constituyeron el *núcleo* de los miembros originales de estos grupos religiosos, tienen sus propios problemas existenciales y de adaptación.

En Brasil, la juventud está sufriendo las consecuencias de una crisis social y económica que dura más de una década, con un alto nivel de desocupados, una inflación alrededor del 30 % por mes y la casi desaparición de lo que fue una clase media relativamente próspera.

Además de las pocas expectativas que presenta esta situación, estos jóvenes tienen también que hacer frente a los cambios culturales rápidos que ocurren alrededor de ellos en relación a la ética sexual y de trabajo y al derrumbe de los valores y de la organización familiar tradicional. En este ambiente social, cada día más hostil, ser parte de un determinado grupo religioso da un sentido de identidad social, psicológica y espiritual.

El uso disciplinado de la ayahuasca también les proporciona un camino seguro y bien trazado para el tipo de experiencia trascendental que muchos buscan en el uso compulsivo del alcohol y las drogas. Por lo tanto, formar parte de estos grupos religiosos tiende a ser una manera particularmente efectiva de luchar contra el alcoholismo y la drogadicción. En lugar de sólo decir no a cualquier tipo de estado alterado de conciencia inducido, ellos enseñan cómo hacerlo con mayor eficiencia y seguridad.

Mientras el uso de la ayahuasca estaba circunscrito a la remota región amazónica, estaba fuera de la vista y fuera del pensamiento de las autoridades brasileñas, altamente orientadas hacia las ciudades y los creadores de opiniones. Sin embargo, la propagación de estos movimientos entre la juventud urbana de clase media, ha sublevado a

los moralistas locales. En 1986, tras estudios adicionales pendientes, el gobierno decidió prohibir el uso de la ayahuasca. Poco después, un conjunto de acontecimientos favorables condujo a la creación de un grupo de estudio oficial, de orientación liberal, que después de seis meses de investigación publicó un artículo en el que se revocaba la prohibición a nivel nacional.

Entre otros argumentos, aclararon que el uso del brebaje no producía daño alguno a la salud. También observaron que los miembros de los diferentes grupos religiosos llevaban vidas ordenadas y pacíficas conforme a los valores sociales vigentes. La existencia ordenada de estos grupos religiosos da un contrapunto interesante a las actitudes histéricas frecuentemente predominantes entre los involucrados en proponer una política de control de la droga.

El funcionamiento ordenado de estas organizaciones religiosas permite apoyar un nuevo enfoque a la problemática de la adicción que está actualmente ganando un apoyo creciente entre los expertos en este campo. Según este nuevo punto de vista, se debe poner menos énfasis en los aspectos puramente farmacológicos y se debería dar más atención al estado psicológico del usuario y a los contextos físicos, sociales y culturales en los que ocurre. Así, el "Santo Daime" y las religiones que utilizan ayahuasca confirmaron la eficiencia de un control social para determinar las consecuencias de ingerir una sustancia psicoactiva tan potente.

Bibliografía

- MAC RAE E., 1992. Guiado pela Lua - Xamanismo e o Uso Ritual da Ayahuasca no culto do Santo Daime - Sao Paulo - Brasiliense.
- ZINBERG N., 1984. Drug Set and Setting. New Haven, Yale University Press.